



MUSEO HISTÓRICO NACIONAL

Colecciones del Museo Histórico Nacional

DIRECCIÓN DE BIBLIOTECAS, ARCHIVOS Y MUSEOS (DIBAM) 2014

DIRECTOR Y RESPONSABLE LEGAL: Ángel Cabeza Monteiro

DIRECTOR (TYP): Alan Trampe Torrejón

MUSEO HISTÓRICO NACIONAL

DIRECTOR: Diego Matte Palacios

DIRECTORA (S): Isabel Alvarado Perales

INVESTIGACIÓN Y TEXTOS: Carolina Barra L.

EDICIÓN DE TEXTOS: Isabel Alvarado P. y Emilia Müller G.

TRADUCCIÓN: Elizabeth Shaeffer

FOTOGRAFÍAS: Juan César Astudillo C. y Marina Molina V.

DISEÑO, DIAGRAMACIÓN Y EDICIÓN DE FOTOGRAFÍAS: Anzuelo Creativo

IMPRESIÓN: Ograma

PROYECTO

FINANCIAMIENTO: Acciones Culturales DIBAM 2014

COORDINACIÓN GENERAL: Isabel Alvarado P.

ADMINISTRACIÓN: Marta López U.

ISBN: 978-956-7297-34-4

Propiedad Intelectual Nº 249279

MUSEO HISTÓRICO NACIONAL

Plaza de Armas 951, Santiago de Chile

www.museohistoriconacional.cl

IMAGEN PORTADA

Binocular. ca. 1890. MHN 3-2210

IMAGEN PORTADA INTERIOR

Carné de baile. Siglo XIX. MHN 3-40917

dibam

DIRECCIÓN DE BIBLIOTECAS,
ARCHIVOS Y MUSEOS



Instrumentos y herramientas *La inventiva del pasado*

Carolina Barra L.



MUSEO HISTÓRICO NACIONAL

Colecciones del Museo Histórico Nacional



Baile en una casa de familia de Santiago. Año de 1863.

△ *Baile en una casa de familia de Santiago,*
1863

Grabado sobre papel

15,5 x 23,5 cm

MHN 3-36092

Los bailes eran programados con meses de anticipación y existía un repertorio musical que incluía bailes de salón como: Cuadrillas, lanceros e Imperiales y otros más populares como Mazurcas y Polcas.

Índice

PRESENTACIÓN	7	Instrumentos para sombrero	66
		Yesquero	68
INTRODUCCIÓN	8	Fosfera	70
		Caja de rapé	72
CHILE BAJO LA MIRADA E INFLUENCIA EXTRANJERA	11	Corneta auditiva	74
		Mortero	76
		Tijera despabiladora	78
LOS ESPACIOS Y COSTUMBRES DE LA ÉLITE	20	Brasero de casa	80
		Llamador de empleados	82
EL INFLUJO VICTORIANO	31	Brasero de coche	84
		Máquina estrujadora	86
CATÁLOGO	37	Medida	88
		Balanza	90
Tintero	38	Regla de cálculo	92
Secante para tinta	40	Sumadora mecánica	94
Copiador de cartas	42	Calculadora mecánica	96
Binocular para teatro	44		
Linterna mágica	46		
Estereoscopio de sobremesa	48		
Carné de baile	50	CITAS	98
Juego de tocador	52		
Levantador de falda	54	BIBLIOGRAFÍA	99
Mondadientes	56		
Bacia	58	ABSTRACT	102
Semanario de afeitarse	60		
Instrumentos para calzado	62		
Conjunto masculino	64		



◁ Casa de Panquehue
1893
Positivo papel monocromo
16.5 x 12.5 cm
MHN 3-41217

En el espacio íntimo de las casas, en los gabinetes principalmente, se ubicaba el escritorio con todos los adminículos necesarios para la escritura. Desde el siglo XVIII en adelante.

Presentación

El Museo Histórico Nacional posee numerosas y variadas colecciones. Algunas piezas que forman parte de ellas son expuestas al público en las salas de exhibición permanente; otras son dadas a conocer a través de muestras temporales dentro y fuera del Museo.

Sin embargo, en relación al volumen de las colecciones, el porcentaje de los objetos en exhibición es muy menor. De tal modo que muchas piezas que se conservan en los depósitos no son conocidas por la comunidad.

Dentro de la misión del Museo está el difundir las colecciones que cautela. Es por esto que en los últimos años ha realizado varias publicaciones.

El presente libro es parte de una serie coleccionable de pequeño formato, de gran atractivo visual y que a la vez contiene información sobre un corpus específico de objetos o subcolecciones.

Se trata de una serie de 12 volúmenes, cuyo objetivo es tratar diversos temas a través de un trabajo de documentación e investigación de 30 objetos, seleccionados de diferentes colecciones y materialidades. Esperamos, a través de estas publicaciones, contribuir al conocimiento del valioso patrimonio histórico que conserva nuestra institución.

Introducción

*“Si hay un santo para cada día del año,
hay un objeto para cualquier problema:
lo que falta es fabricarlo y darlo al
público en su momento oportuno”.*¹

Jean Baudrillard

Nuestra vida cotidiana está rodeada de objetos, que nos ayudan a solucionar problemas que se nos presentan a causa de nuestras limitadas capacidades como seres humanos. Intentamos dominar la naturaleza a través de la técnica y la invención de tecnologías que nos ayuden a hacer más grato nuestro día a día. La tecnología, no necesariamente se remite a los últimos avances tecnológicos, sino que es tan antigua como la presencia del ser humano en la tierra, desde que utilizó la técnica para construir los primeros artefactos, entre ellos

las puntas de flechas, cuchillos, incluso la indumentaria.

A través de la historia han existido períodos en que se ha dado relevancia al conocimiento y manejo de la naturaleza, principalmente luego de la Edad Media y bajo la concepción antropocentrista del Renacimiento, el estudio de las ciencias y posteriormente la invención del método científico, generaron una nueva concepción y relación con la inventiva. La idea de progreso propia de la Revolución Francesa y el Positivismo, la creación de la Enciclopedia y la Revolución Industrial, iniciada en Inglaterra a fines del siglo XVIII y extendida a todo el mundo durante el XIX, darán nacimiento a una vida en contacto con los adelantos tecnológicos.

Chile no quedará ajeno a las nuevas tecnologías, si bien tardará mucho tiempo en implementar una industria nacional, importará productos desde Inglaterra, Francia y Estados

Unidos, siendo éstos de uso común en la élite, quienes convivirán con adelantos en los campos de la óptica, comodidades en el hogar, objetos de uso personal y pequeños adminículos ingeniosos que le entregarán confort y un cierto “refinamiento de clase”. Los lugares en que las clases más acomodadas podrán lucir sus adminículos serán en el espacio íntimo de la casa, en los despachos, salones y bailes; también públicamente a través de los paseos, teatros y plazas.

La selección de los objetos para esta publicación pretende mostrar cómo era la vida cotidiana de Chile desde fines del siglo XVIII hasta principios del siglo XX, a través de la objetualidad relacionada con los avances en el campo de la tecnología, desarrollada principalmente a través de fuerzas mecánicas, ya que la electricidad aún no era implementada en los objetos domésticos o de uso diario. La mayoría de los objetos que dan corpus a esta publicación

están en desuso, algunos son más conocidos que otros, pero todos fueron creados con la intención de facilitar o hacer más agradable la vida cotidiana, pequeños adminículos para la vestimenta, inventos ópticos u objetos de uso común, que hoy nos pueden parecer algo desconocidos o extraños.

Durante el siglo XIX el modo de comprender el mundo estaba inserto en una serie de normativas sociales, recordemos que es durante este siglo que Chile logra su Independencia de España y es influenciado por la idea de progreso de Francia, pero sin lugar a dudas las costumbres siguen siendo propias de la Colonia.

La mirada de los viajeros llegados a Chile nos entregan ciertas claves de cómo era la cotidianeidad, y de cómo ciertos objetos componen actualmente nuestra cultura material, presente en el Museo Histórico Nacional.

Es quizás a través de la Enciclopedia (Diderot y D'Alembert, 1751) que se pudo tener un primer listado sobre la cantidad de objetos que rodeaba la existencia del hombre y el modo de uso de ellos, pero a medida que transcurre el tiempo las necesidades se van incrementado, por lo tanto nuevos

objetos van naciendo y muriendo y nos falta vocabulario para nombrarlos.² Como bien dice Jean Baudrillard todo objeto tiene como función transformar algo, y su uso puede ser privado o público. Todo objeto es producido y consumido, poseído y personalizado.³

CHILE BAJO LA MIRADA E INFLUENCIA EXTRANJERA

Durante la Colonia el predominio de la aristocracia era absoluto, la sociedad estaba mediada por valores impuestos por la cristiandad occidental, de tono rural, crecientemente mestiza⁴ en la cual los adelantos tecnológicos eran escasos. El tiempo se medía básicamente por las campanas de las Iglesias, que marcaban las horas litúrgicas y también laborales, los relojes mecánicos se implementaron paulatinamente en las torres de los edificios gubernamentales de las ciudades, intentando proporcionar un “tiempo moderno”, las noches seguían siendo iluminadas a través de velas, éstas eran importantes a nivel íntimo en las casas y como en el espacio litúrgico, público y laboral. A través de un manuscrito de principios del siglo XIX, comprendemos de la necesidad de velas para la iluminación

“...los ministros de la Tesorería de Valdivia reclamaron en 1809 al Presidente porque no les alcanzaban las velas que se les enviaban para el servicio de los diversos puestos de su cargo”.⁵

El comercio con el exterior, principalmente con Inglaterra se daba en los puertos que dotaban de productos manufacturados y de primera necesidad a los habitantes de las ciudades más grandes, especialmente Santiago, con respecto a esto “...desde la fecha en adelante, ordenó la Junta en 21 de febrero de 1811, los puertos de Valdivia, Talcahuano, Valparaíso y Coquimbo quedan abiertos al comercio libre de las potencias extranjeras, amigas y aliadas de la España y también de las neutrales”,⁶ recordemos que en este momento Chile se autogobierna debido a que Fernando VII ha sido capturado por Napoleón en Francia.

Entre los productos que llegaban desde el extranjero podemos mencionar quincallería, herramientas de acero, lanas y prendas de lienzo y algodón.



△ Valparaíso

1888

Positivo papel monocromo

17,5 x 22,5 cm

MHN 3-41218

Desde el siglo XIX Valparaíso fue una ciudad cosmopolita, debido principalmente al intercambio comercial que llegaba a través del puerto, su muelle "Villaaurutia" fue el primero en Chile, construido durante la Colonia.

Los inmigrantes ingleses del siglo XIX, eligieron la ciudad de Valparaíso como lugar de residencia.

Se instalaron principalmente en Cerro Alegre, construyeron escuelas y templos, formaron sus familias, aquéllas también trajeron su cultura, incluyendo sus productos de uso diario y nuevas costumbres. Como las relacionadas con la higiene, éstas estaban influenciadas por la imperante mentalidad científica que prevalecía en Europa, que comenzaba a tomar conciencia sobre la importancia de una adecuada higiene para evitar el contagio de enfermedades.

El mercado nacional contenía principalmente productos extranjeros, haciendo alusión a esto un inmigrante estadounidense escribió en 1825 que los mercados chilenos *“... estaban inundados con mercancía inglesa, y que los metales preciosos del país... se consagraban casi exclusivamente a ese comercio”*.⁷

De este modo queda claro que el Reino Unido exportaba a Chile productos tecnológicos, debido a que este país ya se consolidaba como potencia industrial y como pionero en la importación y masificación de productos manufacturados en todo el mundo.

Durante el siglo XIX existe un espíritu romántico, de conocer latitudes lejanas, de ver al “otro” y de conocer lo “exótico”. Bajo este influjo es que muchos viajeros llegan a Chile y es a través de ellos que podemos conocer ciertas costumbres presentes en nuestro país, principalmente por medio de la lectura de sus diarios o bitácoras de viaje, en las que registraban sus impresiones sobre este nuevo mundo que los rodeaba, las personas, sus costumbres y sus objetos. María Graham⁸ llegó a Chile en 1822 proveniente de Inglaterra y en su diario registra una interesante anécdota: en una ocasión *“... una pariente de la señora se dirigió a la parte baja de la estrada y se sentó en el borde ante un brasero con*



△ *Medida (1/4 de cuartillo de arroba)*

Paris, Francia

Primera mitad del siglo XIX

Bronce fundido

Díámetro 10.1 cm

MHN 3-2279

La arroba es una antigua unidad de medida usada en España y Latinoamérica, se utilizaba para medir líquidos. Durante la Colonia y el siglo XIX se utilizaba para medir la cantidad de vino.

*carbón encendido sobre el que había una tetera de cobre con agua hirviendo. Tomó los mates y después de echarles los ingredientes adecuados, vertió el agua hirviendo, acercó la bombilla a sus labios y luego me lo ofreció a mí, pasó un rato antes de que me aventurara a probar el líquido hirviendo que es más áspero que el té, pero aun así muy agradable. Apenas terminó lo rellenaron y se lo pasaron a otra persona y así continuaron hasta que todos se hubieran servido; dos mates habían circulado entre la concurrencia”.*⁹

Según las impresiones de la viajera esta costumbre le parece poco higiénica y antes de asistir a dicha reunión, registra en su diario que siente temor de tener que tomar mate de la misma bombilla de la que todos toman. También más adelante comenta que “... una rolliza y atractiva señora, quien vino vestida enteramente de satín azul al palacio, se hizo poner una escupidera frente a ella, en la cual escupía constantemente y de manera muy diestra, como para mostrar que estaba muy habituada

*a tal maniobra. Sin embargo, las jóvenes y todos aquellos que quieren ser alguien, están abandonando rápidamente estos feos hábitos”.*¹⁰



▷ Mate
ca. 1800
Calabaza y plata en su color, repujada y soldada
12 x 8 cm
MHN 3-2464

La yerba mate fue una bebida muy común en Sudamérica. Habitualmente el agua para los mates se calentaba sobre los braseros ubicados en los salones de las casas.

Sin lugar a dudas la mentalidad europea de Maria Graham le hace ser muy crítica de las viejas costumbres, pocos adelantos en los productos de nuestro país, o la inexistente industria, pero también deja en claro que Valparaíso, como ciudad portuaria, era un espacio propicio para el intercambio cultural, ya que a través del puerto llegaban los últimos adelantos en todo tipo de productos manufacturados.

La ciudad en sí misma era un espacio cosmopolita en que convivían ciudadanos de distintas idiosincrasias: ingleses, franceses y estadounidenses, quienes eran los principales dueños de tiendas y almacenes. Graham nos explica esto al establecer que “...*los sastres, zapateros, talabarteros y dueños de hospedajes ingleses cuelgan sus letreros mostrando el predominio de la lengua inglesa por sobre todas las otras lenguas en las calles principales, lo que hace imaginarse a Valparaíso como un pueblo en la costa de Gran Bretaña*”.¹¹

A través de la lectura del diario de Claudio Gay,¹² llegado a Chile en 1828 proveniente de Francia, podemos dar cuenta de algunas costumbres presentes en la élite de nuestro país: “... *la dueña de casa bebió en el plato y se limpió los dientes con una punta de peineta que guardaba limpiamente en el pelo y que de vez en cuando me ofrecía*”.¹³

▷ *Salón del sub-director Escuela de Artes y Oficios*
Máximo Dorthiac Merlet
1901
Positivo papel monocromo
21,2 x 27,8 cm
MHN 3-41219

La costumbre de utilizar escupidera se mantuvo en Chile durante gran parte del siglo XIX, se ubicaban principalmente en oficinas, bares, burdeles, bancos, tiendas. Su uso se dio, en gran medida, debido a la costumbre de masticar tabaco.



Como vemos, esta mujer utiliza un improvisado mondadientes, lo que no deja de sorprender al científico viajero, que también se conmueve por la realidad de las clases más bajas, que habitan un espacio casi carentes de objetos y comodidades: *“...hay que confesar que estos campesinos chilenos son harto desgraciados, viven acostados en cabañas cubiertas de ramas de árboles, pasan así la vida a merced de un clima a veces caluroso y a veces lluvioso”*.¹⁴

Con respecto de algunos adelantos tecnológicos incluidos en el espacio íntimo del hogar, lentamente las clases más acomodadas van adquiriendo productos y nuevas tecnologías importadas desde Europa y Estados Unidos, según Graham: *“...hasta entonces había usado un brasero abierto, pero aunque es muy cómodo, como el humo del carbón debe ser dañino, he preferido una estufa donde sale directo por la chimenea. Varias casas tienen ahora*

estufas y braseros ingleses, pero el carbón no es todavía de uso general”.¹⁵

La inglesa es bastante certera cuando comenta sobre el atraso en la industria nacional, de hecho la define como: *“...una de las naciones más atrasadas del continente, en parte por causas políticas, en parte por causas morales y físicas que le son peculiares”*.¹⁶ También comenta que hay ciertas costumbres propias de una casa inglesa¹⁷ excepto que las familias son muy religiosas y se retiran a rezar el Angelus.

Los lujos y comodidades en Santiago en 1822, parecen estar aún muy lejos de los que disfrutaban las familias más acomodadas en Europa, en este sentido Gabriel Lafond Du Lucy comenta sobre el espacio íntimo del hogar *“... esta familia que era muy rica, vivía modestamente, sin usar lujo en las habitaciones, y en vano se habría buscado en ellas la sombra del CONFORT, que, por otra parte, era totalmente desconocido en Chile”*.¹⁸

Claudio Gay comparte las mismas impresiones de Lafond du Lucy, establece que “...*Santiago aún vive inserto en una realidad colonial, donde la religión católica es muy fuerte y el conocimiento científico recién se está implementando a través de la venida de especialistas extranjeros*”.¹⁹

Por supuesto que él llega a Chile motivado por un espíritu romántico de conocer América y sus costumbres, pero también como una oportunidad de implementar cierto conocimiento científico a través de su labor docente en un país muy distante de Francia.

Es así como el gobierno de Chile lo contrata en 1830 para realizar un viaje científico de tres años y medio a través del país, con el fin de rescatar y estudiar todos los recursos naturales, éste es el primer gran gesto del Gobierno por tener

un conocimiento “científico” de nuestro territorio y sus recursos.²⁰

Es dentro del contexto de la Ilustración aún presente en el espíritu del siglo XIX junto a la idea de progreso y de racionalidad científica, que Chile busca profesionales extranjeros para implementar sus escuelas y también para difundir un tipo de enseñanza, más laica e influenciada por el conocimiento científico.

Chile poco a poco comienza a instalarse en la “Modernidad”, pero aún a comienzos del siglo XIX la industria nacional es casi inexistente “*a excepción de sombreros y cerveza, no hay en Chile manufactura alguna, pues no merecen tal nombre las rudimentarias industrias del jabón y de las velas*”.²¹ Habría que esperar alrededor de cien años más, para ver ciertos frutos en la industria nacional.

LOS ESPACIOS Y COSTUMBRES DE LA ÉLITE

Los espacios públicos de apropiación social se van delimitando poco a poco, a medida que se van configurando algunos destinados a las élites como paseos, plazas y teatros y otros para el pueblo como las chinganas. Algunos lucen los últimos adelantos de la moda en el vestir, avances tecnológicos y otros siguen conservando tradiciones y objetos provenientes desde la Colonia. El espacio público durante el XIX era un lugar de intercambio social a diferencia de lo que es hoy, más bien un lugar de circulación.²²

Cada grupo social genera lazos de pertenencia con ciertos lugares públicos, en este sentido podemos establecer que *“Todos los paseos y teatros son para todos los ricos. No hablemos del Teatro Municipal hasta cuyo vestíbulo no lleguen sino los capitalistas, ni del Cerro Santa Lucía monopolizado por la gente de tono, ni de*

la Quinta Normal en donde no penetra el obrero sino sacrificando el ahorro de una semana de trabajo. Pero tomemos, por ejemplo, la Alameda o la Plaza de Armas. La Alameda es una calle, salvo pequeñas diferencias, como cualquier otra. Pero tan pronto como la presencia de una banda de músicos cambia la vía pública en paseo, su acceso en una parte de su extensión queda prohibido al pueblo, no por obra de la ley sino por obra de la costumbre. El pueblo, a fuerza de sufrir injusticias, ...acepta la separación como un hecho necesario”.²³

Chile continúa mirando a Francia como ideal, a nivel de costumbres y como influencia cultural e intelectual, mientras que Inglaterra comienza ser el centro de producción industrial y de innovaciones en diversas áreas.

El creciente desarrollo del país le permite poco a poco insertarse en la economía internacional, como lo venía haciendo desde la Colonia a través de la exportación de materias primas e importación de

principios del siglo XIX hasta entrado el siglo XX, tanto burgueses como oligarcas sociabilizan en el baile, el salón y las tertulias,²⁴ estos eventos propiciaban el encuentro entre sus miembros. En estas reuniones no debía faltar un piano, como clara señal de “status”, esto se demuestra por “... la cantidad de pianofortes traídos desde Inglaterra... Casi no hay una

*casa en que falte uno, ya que el gusto por la música es excesivo, y muchas de las jóvenes tocan con gran habilidad y buen gusto, aunque pocas se dan el trabajo de aprender la escala musical, confiando solo en su oído”.*²⁵

El baile era el momento propicio para que los jóvenes de élite conocieran a sus coetáneos y se generaran nuevos vínculos



familiares, por esta razón era importante asistir a la moda, “... *las damas se presentaban lujosísimas, con costosos trajes, encargados especialmente a Europa a grandes modistos... y lucían joyas de brillantes y perlas que valían dinerales. Los muchachos circulaban como abejas, llenando los carnés de baile de las jóvenes solteras. La animación solía ser extraordinaria y las orquestas tocaban hasta el alba*”.²⁶

◁Piano

Muzio Clementi
Londres, Inglaterra
ca. 1800

Madera, bronce y marfil ensamblado
81 x 169 x 59 cm
MHN 3-1338

Piano forte que perteneció a Luisa Esterripa de Muñoz y Guzmán, esposa del gobernador Luis Muñoz y Guzmán. Hacia fines del siglo XVIII y principios del XIX la pareja se destacó por promover las instancias culturales, musicales y teatrales de la época, bailes y tertulias que normalmente eran animados con el piano.

La moda no era sólo fundamental para las mujeres, sino también lo fue para los hombres y en los círculos más altos surgiría la figura del dandy, aquél hombre que viste a la moda y que proviene de la burguesía.

En Santiago aparece dentro de un círculo intelectual liderado por Pedro Balmaceda, hijo del presidente José Manuel Balmaceda, a cuyo gabinete asisten artistas que tienen como referente intelectual y cultural a Francia y admiran sus adelantos tecnológicos “*con respecto a lo anterior, no conozco mejor definición que la utilizada por Rubén Darío, después de todo un actor de primer orden en el gabinete de Balmaceda Toro: Santiago gusta de lo exótico, y en la novedad siente de cerca a París*”.²⁷

Si Francia era el referente cultural de la élite chilena, nos preguntamos cuál es la realidad de las mujeres burguesas en Francia, ya que en Chile sus espacios son muy normados y prácticamente su lugar



◁ *Figura del dandy*
Francisco De la Cerda
Eyzaguirre y Fernando
Lazcano Echaurren
ca. 1860
Positivo papel monocromo
9,2 x 5,9 cm
MHN 3-41221

Durante el siglo XIX los jóvenes de la élite poseían un gusto por la moda y el "buen vestir", destacaba la figura del dandy que cuidaba mucho de sus poses refinadas y de los detalles en su vestimenta.

es el espacio íntimo del hogar, si deben salir a la calle siempre es en compañía de alguien más. En Francia sucede algo similar, según la historiadora francesa Michelle Perrot *“las restricciones obligan más a las mujeres de la sociedad, debido a su función representativa, que a las mujeres del pueblo, infinitamente más libres para moverse, por lo menos si no eran educadas. La escuela y la moda desempeñaron, desde este punto de vista, una función evidente. Viejo mandamiento que no cesa de reactivarse: una mujer debe vestirse, en primer lugar, como tal. En Francia, una instrucción imperial prohíbe que las mujeres usen pantalones”*.²⁸

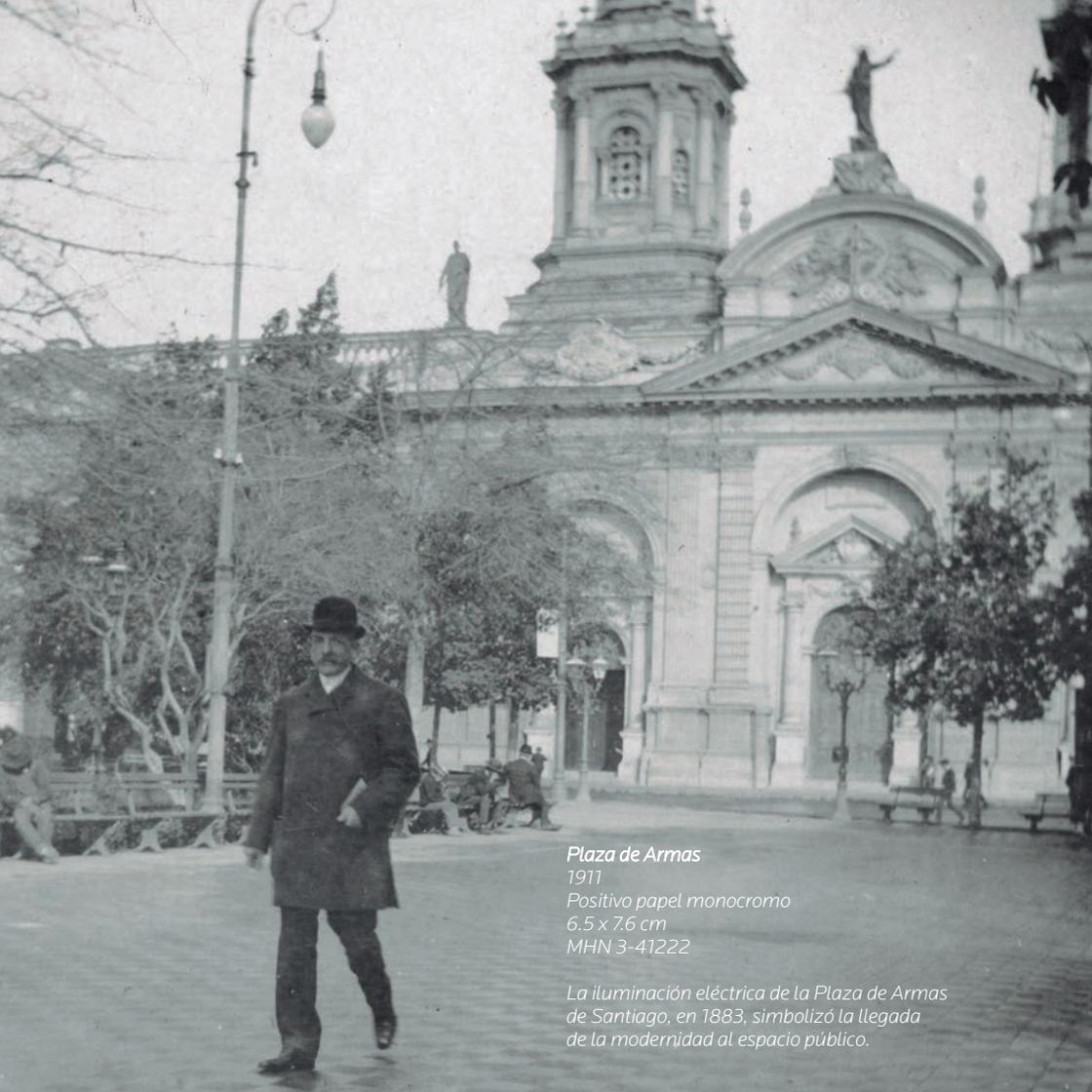
Tanto en Francia como en Chile las mujeres no fuman en público, el uso del tabaco al igual que del rapé es una moda netamente masculina, *“no fue hasta 1930 que las mujeres volverían a fumar como gesto emancipador al igual que cortase el pelo”*.²⁹

Algunos adelantos de fines de siglo cambiarían la mirada del

chileno sobre la vida cotidiana, especialmente del santiaguino. Recordemos que hasta ese momento la energía que movilizaba al mundo *“era el carbón: ferrocarriles y tranvías, vapores, fábricas de gas para el alumbrado, máquinas agrícolas y otros ingenios. A partir de 1851, la electricidad hizo su estreno en el país al ritmo de los impulsos eléctricos que comunicaban los telégrafos de Santiago y Valparaíso”*,³⁰ pero no sería hasta la iluminación de la Plaza de Armas de Santiago, en 1883, que el chileno deslumbrado percibiría la llegada definitiva de la modernidad. Al respecto Benjamín Vicuña Mackenna comenta:

“...que del sebo pasó al aceite en 1845, de aceite a la parafina al gas, a razón de doce velas de esperma por farol, en 1858, debemos agregar que esta contribución de la luz es la única que han aceptado (si bien de mal grado) los chilenos en el siglo a que aquella ha dado su nombre y su esplendor”.³¹

Con la llegada del siglo XX, el espacio de difusión de las nuevas



Plaza de Armas

1911

Positivo papel monocromo

6.5 x 7.6 cm

MHN 3-41222

La iluminación eléctrica de la Plaza de Armas de Santiago, en 1883, simbolizó la llegada de la modernidad al espacio público.

tecnologías, y la comercialización de diversos productos se incrementa, debido principalmente a la publicidad, que se enfoca a los cuidados personales e higiene, donde se anuncian todo tipo de inventos, algunos novedosos y otros prácticamente inútiles, o que sus supuestos beneficios no han sido probados, como las pastillas o máquinas para mantener “la eterna juventud”.

Es así como las revistas comienzan a ser importantes, al igual que las que existían en Estados Unidos, están llenas de curiosidades y permiten a los lectores conocer el mundo, siendo éstas también un medio de difusión de los grandes y pequeños inventos, todo adelanto tecnológico sorprende y entretiene a la vez.

El Chile contemporáneo es el del siglo XX: el del predominio de la clase media, la vida urbana, la masificación de las expresiones

culturales y las angustias producidas por las crisis políticas y los diversos problemas provocados por el descontrolado crecimiento de los centros urbanos.³²

La élite sigue mirando a Francia, principalmente París por lo que adquirirá la moda de usar una vestimenta para cada ocasión, ya sean bailes, paseos o salidas al teatro y adquiere modismos afrancesados, como orgullo de clase. Es durante este siglo que en Chile surge una incipiente clase media que busca confort al igual que las clases altas, junto con las ansias de lujo. Surgen modernizaciones en el espacio cotidiano como la cocina que pasa de ser a leña o carbón a gas a través de artefactos importados.

Lentamente se van perdiendo los artefactos coloniales y decimonónicos para incluir los nuevos adelantos técnicos en busca de mejoras en la calidad de vida.³³



F. Linnart.

En el año del centenario (1910) es inaugurada la tienda de departamentos Gath & Chaves que ofrece múltiples productos desde vestuario hasta muebles, asemejándose a las grandes tiendas en Londres, París y Nueva York.

◁ *Una chingana*

Dibujo de Claudio Gay, grabado por F. Lehnert e impreso por Becquet Frères. Publicado en la obra de Claudio Gay, Album d'un Voyage dans la République du Chili, Edición de Editorial Antártica, 1982

El espacio público de integración del pueblo era principalmente la chingana, lugar en que se bailaba al ritmo del arpa y guitarra y también se bebía.

Esta nueva manera de comercializar apunta, principalmente, a un público femenino y se comienza a acuñar el término “salir de compras”.³⁴ Gath & Chaves está dirigido a la incipiente clase media “*y se da en un nuevo contexto de industrialización y fabricación de productos en serie y; la nueva manera de consumir masivamente*”.³⁵

En la novela de Joaquín Edwards Bello, “El Roto”,³⁶ se muestra la otra cara de la moneda, el bajo pueblo a comienzos del siglo XX en Santiago, en la que se rescata la cotidianeidad de obreros y mujeres que desarrollan su vida alrededor de Estación Central y el uso que ellos hacen del espacio público específicamente de la calle y plaza.

Este autor realiza una acabada descripción de la vida y costumbres de los menos afortunados dentro de la sociedad santiaguina.



RECHILIAN ST

GRAND
WINDMILL
WINDMILL
WINDMILL

GRAND
WINDMILL
WINDMILL
WINDMILL

EL INFLUJO VICTORIANO

Para poder comprender toda la tecnificación que se desarrolla en Chile y el mundo, es fundamental comprender el influjo llegado a nuestro país desde el Reino Unido, en el período caracterizado por el reinado de Victoria, que marcó la cúspide de la Revolución Industrial. Esta reina gobernó por más de setenta años (1837-1910), y su período estuvo marcado por una serie de adelantos de toda

◁ *Edificio Gath & Chaves*
1924
18 x 23,9 cm
MHN 3-37855

La tienda Gath & Chaves, inaugurada para el centenario de la República (1910) contenía todo tipo de artículos para el hogar y de uso personal. Se ubicaba entre las calles Estado y Huérfanos en Santiago.

índole. Estos avances se dieron principalmente en el Reino Unido, pero llegaron a influenciar a todo el mundo, incluido Chile. No es fácil describir el “espíritu victoriano” presente en científicos, inventores e intelectuales ingleses, pero podríamos decir que *“es un ser moral, ético, cristiano, convencional y con ideas sobre la industria individual unida a la responsabilidad de la sociedad”*.³⁷ Si pensamos en nuestro país durante la época victoriana, nos daremos cuenta de que influenció a la incipiente República y el siglo XIX en extenso hasta la llegada del centenario.

Si bien la influencia francesa es característica de nuestro país, las élites sintieron un especial gusto por las innovaciones tecnológicas que acontecieron prácticamente durante todo el siglo XIX y parte del XX en el Reino Unido. La sociedad inglesa rápidamente aprovecha su fuerza industrial, en un primer momento las clases altas y luego la clase media,



*“los victorianos tenían una particular afinidad y fascinación con los objetos que los rodeaban. A medida que las clases medias crecían y el nivel de vida mejoraba para la mayoría de la población (a pesar de ocasionales crisis económicas), la gente podía mejorar y permitirse el adquirir los productos manufacturados por la industria”.*³⁸

Desde fines de siglo XIX se viven una serie de innovaciones, entre éstas se encuentran los grandes almacenes y las campañas de publicidad nacional en la prensa escrita y en las calles, al igual como ocurría en Chile desde principios del siglo XX. Consumir era hacer valer el gusto y la posición social. Un hogar y lo que contenía era la primaria situación del status en todos los niveles de la sociedad. Los métodos de producción masiva se enfocaron hacia el hombre común, ya no sólo las clases aristócratas. *“En el período victoriano, parece ser que en la nueva aparición de riqueza encontraba cierta confianza en su habilidad para*

◁ *Moda Victoriana*
Florencia De la Cerda Eyzaguirre
ca. 1860
Positivo papel monocromo
9,2 x 6,7 cm
MHN 3-41223

La moda victoriana de la década de 1860 se destacaba por el uso de la crinolina, que era una estructura interior que servía para aumentar el volumen de las faldas.

*comprar los productos manufacturados en la industria. La sociedad victoriana estaba fascinada por la inventiva y la innovación logradas. Más de seis millones de personas se congregaron en la Gran Exposición, en 1851, sobre los trabajos de la industria de todas las naciones, para observar los logros de la industria y artesanía”.*³⁹

Tal vez esta sea la mejor frase que define el espíritu victoriano, escrita por John Hollingshead en 1862: “*nosotros no podemos ser de*

*más moral, más imaginativos ni mejor educados que nuestros antepasados, pero tenemos vapor, gas, ferrocarriles y maquinaria de confección, mientras hay más de nosotros, y tenemos más dinero para gastar”.*⁴⁰ Algo de este espíritu se transmitió a Chile, ya que en nuestro país se sintió gran atracción por la llegada de nuevas tecnologías y de adminículos que le permitían hacer la vida más fácil y también aportaba cierto refinamiento a quienes los poseían.

▷ *Calle Carmen*

1870

Negativo sobre vidrio

13 x 18 cm

MHN 3-41224

Durante el siglo XIX las calles no habían sido pavimentadas, por lo que fueron muy útiles unos pequeños instrumentos para que los vestidos de las mujeres no se ensuciaran fácilmente.





Catálogo

◁ *Un baile en la Casa del Gobierno*
Dibujo de Claudio Gay, grabado por F.
Lehnert e impreso por Becquet Frères.
Publicado en la obra de Claudio Gay, *Album*
d'un Voyage dans la République du Chili,
Edición de Editorial Antártica, 1982,



TINTERO

Francia

Siglo XIX

*Cerámica moldeada y policromada
con bronce ensamblado*

8,5 x 10,5 cm

225 g

Donado por Graciela Toro, 1996

MHN 3-33393

TINTERO

El tintero es un recipiente que se usa para contener la tinta que es utilizada al escribir con una pluma. Este objeto generalmente está asociado a un conjunto de escribanía. Su origen lo podemos encontrar en la Antigüedad y su popularización se dio desde fines de la Edad Media hasta mediados del siglo XX cuando el uso del bolígrafo, creado en 1939 por el húngaro László Biro, se hizo común en la sociedad. Perteneció al escritor Sady Zañartu (1893-1983) prolífico y versátil escritor chileno y Premio Nacional de Literatura en 1974. Fundador de la Sociedad de Escritores de Chile, el Pen Club de Chile y el Instituto de Conmemoración Histórica.





SECANTE PARA TINTA

Esta herramienta curva con un asa en la parte superior y con papel absorbente removible en la inferior, tiene como función eliminar los excesos de tinta y manchas en los documentos escritos con pluma o lápiz fuente. Usualmente el secante es parte de un conjunto de objetos para escritorio, los que se usaban en oficinas y casas desde el siglo XIX hasta la primera mitad del siglo XX, momento en que se comienza a utilizar el bolígrafo. En un comienzo este instrumento era usado por las clases altas, ya que el papel era de muy alto costo y se necesitaba de papel absorbente para que el secante cumpliera su función. Antes de la invención de éste objeto se utilizaba la sal o arena para remover los excesos de tinta.

SECANTE

ca. 1950

*Cuero repujado con
madera ensamblado*

7.5 x 9 x 16 cm

185 g

Donado por Isabel Alvarado, 2013

MHN 3-40830





COPIADOR DE CARTAS

Manufactura F. Soennecken

Alemania

ca. 1885

Hierro ensamblado y estampado

32.5 x 9 cm

3.3 k

MHN 3-2459

COPIADOR DE CARTAS

Desde que la escritura dejó de estar a cargo de escribanos, a fines del siglo XVI, los aristócratas comenzaron a escribir personalmente sus notas y cartas, por lo que todos los objetos de escritorio se hicieron más sofisticados y decorativos. Junto con esto llegaron algunos adelantos propios de la Revolución Industrial (siglos XVIII-XIX) como este copiator de cartas portable, que permitía generar una copia de la nota escrita a través de ciertas presiones realizadas mecánicamente. Recordemos que aún no se había creado ningún invento relacionado con la electricidad, ya que el uso de ésta aún no se extendía a los electrodomésticos. Este copiator de cartas perteneció al ex presidente José Manuel Balmaceda (1840-1891).





BINOCULAR PARA TEATRO

Este instrumento óptico tiene como función acercar visualmente objetos distantes. Está compuesto por dos pequeños telescopios, que pueden enfocar simultáneamente y que son ajustables a través de un tornillo central, además posee una varilla o “lorgnette” que permite sostenerlos. Este invento surgió a partir de los estudios relacionados con el telescopio, realizados por Galileo Galilei en el siglo XVII, pero su fabricación y popularización se dio recién en el siglo XIX y fueron utilizados principalmente en los teatros por la oligarquía y la burguesía, ya que les permitía ver el espectáculo desde el palco y también observar a los otros asistentes. Tuvo gran éxito en Francia e Inglaterra y rápidamente fue industrializado adquiriendo mejoras a nivel técnico y decorativo, a través de la utilización de marfil, carey y oro.



BINOCULAR

Francia

ca. 1890

Bronce fundido y nácar ensamblados

13 x 12 cm

258 g

MHN 3-2210

LINTERNA MÁGICA

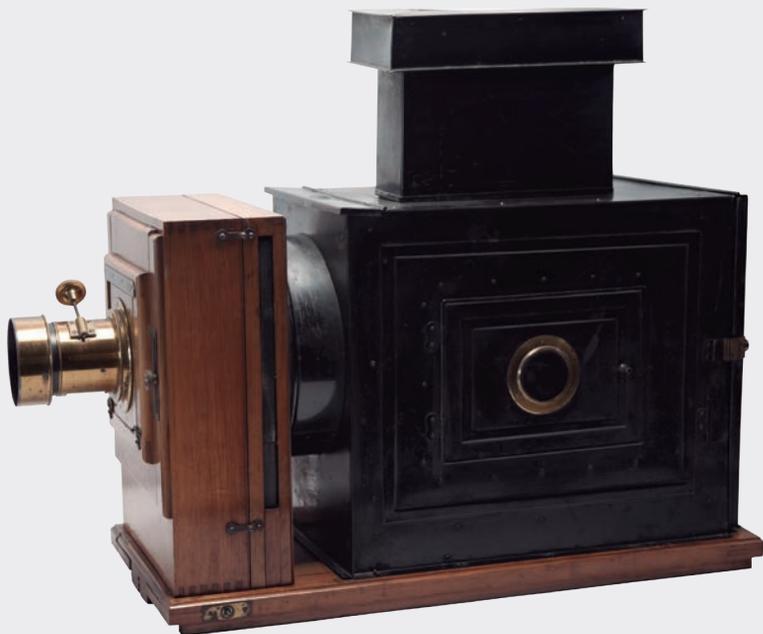
ca. 1890

Madera, bronce y latón ensamblados

74 x 56 x 27 cm

13 k

MHN 3-1919



LINTERNA MÁGICA

La invención de este objeto óptico atribuida al jesuita alemán Athanasius Kircher, tiene como función generar la ilusión de movimiento, a través de un mecanismo compuesto, básicamente, por un juego de lentes y un soporte corredizo sobre el cual se ubican imágenes en placas de vidrio, iluminadas a través una lámpara de aceite. La masificación de este invento se dio durante la segunda mitad del siglo XIX como un espectáculo de feria y posteriormente se le dio un uso más doméstico para divertir y educar al público infantil, su decadencia en las primeras décadas del siglo XX se relacionan con la llegada del cine, se le considera su predecesor.





ESTEREOSCOPIO DE SOBREMESA

Este aparato óptico fue creado por el científico británico Charles Wheatstone en 1840 y permite ver dos imágenes como una sola en tres dimensiones, produciendo así la ilusión de profundidad, volumen y distancia. Para que este invento funcione se necesita de una imagen estereoscópica, que debe ser tomada por una cámara especial que posea dos lentes y que sea capaz de generar dos fotografías casi idénticas, pero con ciertas diferencias angulares que las hacen distintas. El estereoscopio se popularizó en Europa durante la Época Victoriana (1837-1901) y rápidamente se convirtió en uno de los pasatiempos más comunes de las clases acomodadas, quienes lo calificaron de “ciencia recreativa”.





ESTEREOSCOPIO

Siglo XIX

*Madera chapeada con jarancandá,
vidrio y metal ensamblados*

28.5 x 18.5 x 7.5 cm

1.2 k

MHN 3-2523



CARNÉ DE BAILE

Siglo XIX

Nácar, hueso y metal ensamblados

6 x 3.5 cm

26 g

Donado por René Cortinez, 2012

MHN 3-40917

CARNÉ DE BAILE

El “debut en sociedad” como dice en la parte posterior de este carné de baile nos permite comprender cuáles eran las costumbres de la élite durante los siglos XVIII y XIX. Los bailes al igual que otras instancias sociales estaban normados y planificados con semanas de anticipación, ya que era el momento en que los jóvenes aristócratas se podían emparejar. Cada mujer que era invitada a un baile debía llevar su carné y en él apuntar el nombre de cada uno de los hombres con los que compartiría una pieza musical. Un dato interesante es que la materialidad de estos carné podía ofrecer “pistas” sobre el estado civil de las mujeres, las solteras usaban los fabricados en nácar, las casadas en marfil y las viudas en azabache, este código muy popular en España probablemente se extendió a América.





JUEGO DE TOCADOR

Este conjunto de objetos de uso personal surgió en Francia a mediados del siglo XVIII, y fueron usados por las clases altas durante los siglos XIX y XX. El rizador permitía ondular el cabello a través del calor, el abrochador servía para abotonar o desabotonar la serie de botones presentes en los corsés, blusas, vestidos, guantes y botas altas femeninas, muy populares desde 1880 hasta principios del siglo XX. El abreguantes se utilizó para poder ampliar los dedos de los guantes fabricados en cabritilla, ya que éstos quedaban muy ajustados después del lavado. A medida que se popularizó la moda de incluir una serie de botones en la indumentaria, este tipo de set se masificó a través de la industrialización del producto.



JUEGO DE TOCADOR

ca. 1920

Metal y peltre repujado

Rizador de pelo 20 cm; abrochador

18.5 cm y abreguantes 20 cm

189 g

MHN 3-31957



LEVANTADOR DE FALDA

Deposé

Francia

ca. 1880

Metal repujado con algodón ensamblado

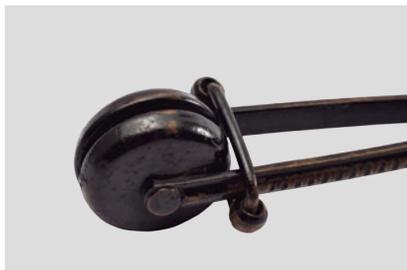
Longitud 40 cm

54 g

MHN 3-31552

LEVANTADOR DE FALDA

Este adminículo es una de las variadas invenciones de la época Victoriana (1837-1901), compuesto por una pinza o tijera con dos platillos acolchados en los extremos. Servía para levantar la falda o vestido largo característico de la moda victoriana, su uso fue necesario debido a que las calles no eran pavimentadas, siendo muy fácil ensuciar el vestido en las largas caminatas o paseos y también porque las mujeres comienzan a hacer otro uso del espacio público, a través del uso de la bicicleta. Este instrumento se podía utilizar al frente, costado o parte trasera del vestido, dependiendo de la necesidad, si bien existen registros de su uso desde 1846, su popularización se dio definitivamente entre las décadas de 1860 a 1880.





MONDADIENTES

Este instrumento para la higiene bucal tiene un pasado bastante antiguo, diversas culturas utilizaron un palillo para limpiar los dientes. Ejemplares fabricados en bronce han sido encontrados en tumbas prehistóricas en Europa y la Mesopotamia. Durante el siglo XVI, en el viejo continente, cada comensal llevaba su propio mondadientes, los burgueses realizaban sus visitas a festines portando sus tenedores y vasos, el mondadientes se llevaba colgando de una cadena en el cuello. Durante el siglo XIX la preocupación por la higiene personal se convierte en una realidad social y es así, en este contexto, que el estadounidense Charles Foster comienza la producción en masa de este adminículo.

MONDADIENTES

Siglo XIX

*Hueso tallado dibujado
y ensamblado*

9.4 x 3.5 cm

10 g

MHN 3-1016



BACÍA

Siglo XVIII

Plata cincelada

4.5 x 35 cm

899 g

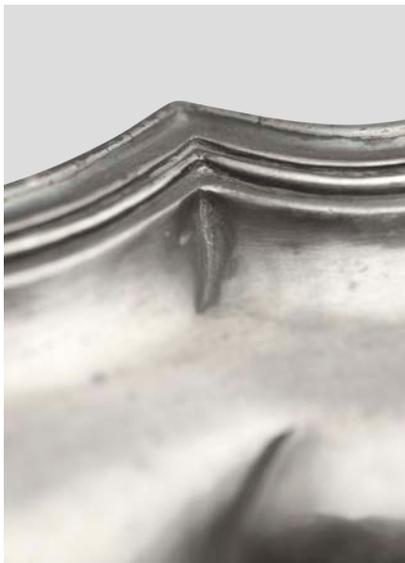
Donado por Joaquín Figueroa

MHN 3-1024



BACÍA

Este tipo de recipiente poco profundo, conocido en la literatura por ser el casco del Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha, personaje ficticio de la novela homónima creada por Miguel de Cervantes en 1615, posee uno de sus lados recortados para encajar por debajo del cuello mientras la persona es rasurada, se utilizaba para humedecer y jabonar la barba. Otro uso que se le dio a la bacía fue para realizar sangrías médicas, procedimiento que consistía en la extracción de sangre para el supuesto alivio de dolencias, se practicó mucho durante el siglo XIX, aún cuando todavía no se comprobaban sus beneficios.





SEMANARIO DE AFEITAR

La preocupación por rasurarse ha existido desde la Antigüedad. En Egipto se usaba por razones de higiene y estética; en Grecia se consideraban al cuerpo depilado como ideal de juventud y belleza. Durante el siglo XIX se da el desarrollo de las navajas principalmente en razón de la evolución del acero desde el tradicional hasta el crisol y fundido. King Camp Gillette es el primero en comercializar la navaja de afeitar en masa, en el año 1904. Este semanario de afeitar es un estuche que contiene siete navajas, una para cada día de la semana, fabricadas en acero templado con filo agudísimo, punta de estilo español y lomo grabado con el nombre del propietario, el político chileno Diego Portales (1793-1837).

SEMANARIO DE AFEITAR

Stothekin

Sheffield, Inglaterra

ca. 1830

*Madera, nácar y acero
ensamblado y fundido*

45 x 10 cm

593 g

Donado por Ramón

Barros Luco, 1914

MHN 3-1831



CALZADOR

Siglo XX

Metal ensamblado

11.5 x 4.5 cm

48 g

Donado por Mayo Calvo de Guzmán

MHN 3-4045

ABROCHADOR

Siglo XX

Metal fundido

12 cm

28 g

Donado por Jessie Manhood

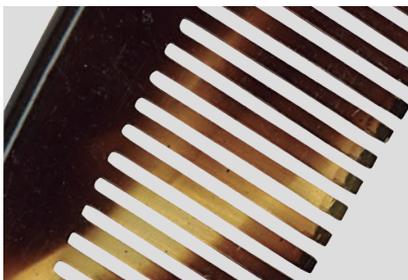
MHN 3-4016



INSTRUMENTOS PARA CALZADO

El calzador y el abrochador eran de uso habitual, tanto para el calzado femenino como masculino, ya que la moda de botines con múltiples botones era muy popular en la élite y abotonar era muy difícil de realizar simplemente con las manos, por lo tanto se necesitaba de instrumentos para poder realizarlo. El calzador ayudaba a instalar el pie dentro del zapato, ya que en general eran muy ajustados. La moda masculina de botas y polainas incluía modelos que poseían hasta 50 botones. Estos adminículos se fabricaron en diversas materialidades desde oro y plata hasta versiones más sencillas en celuloide. Algunas veces era utilizado como souvenir de zapaterías las que mandaban a grabar sobre ellos el nombre y dirección de la tienda.





CONJUNTO MASCULINO

Este set de peinetas y cepillo para bigotes fue muy necesario para los hombres durante el siglo XIX, ya que la moda impuesta del moustache o bigote largo necesitaba de instrumentos especiales para mantenerlos siempre limpios y elegantes. Estos artefactos eran de muy pequeñas dimensiones y de bajo peso, así el caballero los podía transportar fácilmente en su chaqueta o pantalón. Algunos fueron realizados en carey, material proveniente del caparazón de una tortuga marina o en nitrato de celulosa, material desarrollado a partir de derivados orgánicos.

CONJUNTO MASCULINO

Peineta

Nitrato de celulosa vaciado

Peineta 7.5 x 1.2 cm

Cepillo 7.5 x 1 cm

6 g

Donado por Familia Larraín Valdés

MHN 3-30922





ESCOBILLA

Siglo XX

Madera con fibras ensambladas

19.5 x 5 cm

29 g

Donado por Jessie Manhood

MHN 3-31836



PULIDOR

Santiago

1930-1940

Terciopelo relleno

16.5 x 13 cm

40 g

Donado por Mariana Arnolds

MHN 3-31931

INSTRUMENTOS PARA SOMBRERO

La escobilla y el pulidor eran instrumentos necesarios para mantener en buen estado el sombrero de copa o chistera usado por los hombres durante el siglo XIX y comienzos del siglo XX, su uso está asociado a la indumentaria formal de día o de noche. Habitualmente estos sombreros se producían en fieltro o piel de castor, por esta razón se necesitaba de un pulidor y escobilla para lucir en perfectas condiciones. Recordemos que la figura clásica del dandy normalmente portaba un sombrero de copa. Algunos adelantos tecnológicos propios de la Revolución Industrial generaron un diseño de sombrero con marco interno y bisagras que permitía que estos fueran plegables.





YESQUERO

Este instrumento anterior a los fósforos y encendedores a combustible, tenía como función producir fuego. Está compuesto por un recipiente creado a partir de la cola de un armadillo, una tapa de plata y cadenas para el pedernal y hoja de acero. En el interior iba la yesca, material sumamente combustible que generalmente era cardo u hongos secos los que con la lluvia de chispas producidas por el pedernal generaban fuego. Siendo un instrumento transportable usualmente lo ocupaban los viajeros durante la Colonia y parte del siglo XIX. Los más populares fueron realizados en América, principalmente en Argentina, Bolivia, México, Paraguay y Perú, este objeto era parte del equipamiento del pastor de ganado o gaucho.

YESQUERO

Siglo XVIII

*Hierro, cola de armadillo
y plata ensamblados*

80 x 8.5 cm

143 g

MHN 3-1287



FOSFERA

Siglo XIX

Lapislázuli y metal ensamblados

7 x 2,7 cm

35 g

Donado por Francisco

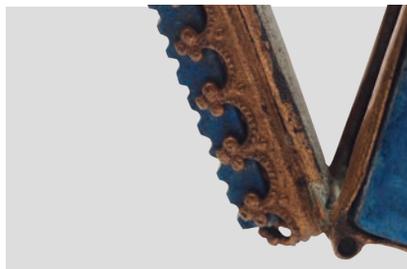
Echaurren, 1911

MHN 3-2379



FOSFERA

Estas cajitas tenían como función proteger las cerillas de la humedad, evitar su auto combustión y su extravío. Surgieron en 1830 y fue un objeto de moda masculina hasta 1940, año en que aparece el encendedor a bencina. Usualmente se guardaban en el chaleco del traje o en la cadena del reloj de bolsillo que portaban los hombres. Durante el siglo XIX los fósforos eran muy inestables a los cambios de temperatura y roces, por lo que hacían combustión fácilmente. Este tipo de contenedores fueron construidos en diversos materiales plata, plaqué, marfil, estaño y oro; su forma más tradicional era rectangular con una tapa unida a la base y un sistema de resortes que permitía abrirlas y cerrarlas, en uno de sus extremos habían unos dientes de fricción que permitía encender los fósforos.





CAJA DE RAPÉ

La costumbre de inhalar rapé, sustancia compuesta por tabaco principalmente, proviene de la América precolombina. En un comienzo fue utilizado en Europa como tratamiento medicinal de las migrañas que padecía el hijo de Catalina de Medicis, posteriormente su uso se popularizó, asociando al tabaco como un lujo, es así como durante el siglo XVIII todos los círculos aristócratas poseían fascinación por el uso del rapé, muchos de ellos se hicieron dependientes de éste, debido a su alto grado de nicotina. La forma de este contenedor se hizo muy popular durante siglo XIX debido a que la reina Victoria usaba modelos de zapatos de caña baja y alta, así los artesanos se inspiraron y comenzaron a diseñar pequeños objetos como cajas, estuches y alcañías en forma de bota.



CAJA DE RAPÉ

Siglo XIX

Carey, madera y plata ensamblados

11.5 x 8 cm

43 g

Donado por Francisco

Echaurén, 1911

MHN 3-2531

CORNETA AUDITIVA

Manufactura F. C. Rein

Londres, Inglaterra

Siglo XIX

Metal forjado

10 x 7 cm

70 g

Donado por Mercedes Villamil, 1958

MHN 3-2222



CORNETA AUDITIVA

Este instrumento era utilizado en caso de sordera, la persona debía introducir la parte más delgada de la trompetilla en la oreja y los sonidos llegarían ampliados al oído. Existieron diversos modelos y materialidades siendo difundidos a través de la incipiente publicidad incluida en las revistas de fines del siglo XIX y principios del XX. Si bien este invento es bastante antiguo apareciendo los primeros modelos ya en el siglo XVII, su uso no fue popular hasta el siglo XIX, es en este momento en que se comienza a disimular su verdadero uso, debido a que a muchas personas les “avergonzaba” padecer una deficiencia auditiva, por esta razón muchas cornetas auditivas fueron presentadas bajo el aspecto de bastones, joyas o abanicos.





MORTERO

Este utensilio tiene su origen en la Antigüedad, es mencionado en escritos médicos egipcios de aproximadamente 3000 años. Tiene por principal función moler hierbas o alimentos, su uso está ligado a la medicina. De hecho el mortero y pilón es uno de los íconos comúnmente asociado a la actividad farmacéutica, es a través de este instrumento que se pueden moler las hierbas necesarias para la preparación de medicinas. La materialidad de este tipo de morteros es en bronce debido a que es sumamente resistente y con casi nula porosidad.



MORTERO
Siglo XVIII
Bronce fundido
16.5 x 20 cm
6 k
MHN 3-1822



TIJERA DESPABILADORA

Siglo XVIII – XIX

Bronce fundido

15 x 5 cm

52 g

MHN 3-2654



TIJERA DESPABILADORA

Este instrumento se utilizaba para cortar la parte chamuscada del pabilo de las velas y se guardaba en la cajita o depósito que posee para luego ser botada, gracias al corte de la mecha el fuego de la velas se mantenía con fuerza sin peligro de que se extinguiera. En un comienzo el pabilo de las velas se hacía de un material bastante rígido por lo que éste se doblaba sobre la vela derritiendo la cera y extinguiendo el fuego, por eso había que cortarlo cada cierto tiempo. El uso de este instrumento se dio desde la Colonia hasta entrado el siglo XIX en la intimidad del hogar y en ceremonias litúrgicas, recordemos que la luz eléctrica fue un adelanto que se masificó durante el siglo XX.





BRASERO DE CASA

El origen de este artefacto lo podemos encontrar en la Antigüedad y consiste en un receptáculo de metal que permite calentar las viviendas y también cocinar alimentos. En Chile fueron utilizados principalmente durante la Colonia y parte del siglo XIX, debido a que las casas de las clases acomodadas eran muy grandes y se necesitaba de algún sistema de calefacción. Habitualmente el brasero se ubicaba en el salón, espacio utilizado por las familias para socializar entre ellos y con otros invitados y donde además se compartía el tradicional mate, de este modo el brasero sirve además para temperar el agua.

BRASERO

Chile

ca. 1800

Bronce laminado sobre madera

Diámetro 65 cm

4.5 k

Donado por Teresa Chadwick, 1988

MHN 3-1839





LLAMADOR DE EMPLEADOS

ca. 1880

*Metal ensamblado con
felpa e hilos de seda*

216 x 11 cm

681 g

Donado por Elena Larraín, 1980

MHN 3-35356

LLAMADOR DE EMPLEADOS

Este tipo de objeto utilizado durante la época Victoriana, pretendía organizar y facilitar las labores domésticas, manteniendo el orden social establecido, aún en el espacio íntimo de las casas. Este llamador de empleados poseía una campana en uno de sus extremos y una manilla en la otra, se colgaban en una habitación determinada y las campanas en otra contigua en donde se ubicaba la servidumbre, así el señor(a) de la casa podía llamar a su sirviente sin tener que verlo, ya que el respondería al sonido de su campana. Algunas casas de la élite poseían sofisticados sistemas que permitía llamar a los sirvientes desde distintos puntos de la casa.





BRASERO DE COCHE

Este modelo cuadrangular de brasero fue especialmente diseñado para el uso en los viajes realizados en una calesa o carruaje. Como en Chile las distancias entre una ciudad y otra suelen ser muy extensas y los inviernos muy fríos, la élite necesitaba mantener sus comodidades cuando se desplazaba de un lugar a otro. El combustible que se utilizaba para mantener encendido el brasero era un carbón vegetal de larga combustión llamado picón. El peligro con estos artefactos era que se podían generar incendios al entrar en contacto con material inflamable, principalmente la vestimenta de las personas. Otro peligro era que sucediera un envenenamiento debido a la emisión de monóxido de carbono, llamado "tufo", por esta razón era esencial la ventilación continua de las viviendas.



BRASERO

ca. 1850

Hierro fundido

15 x 24 x 10 cm

3 k

Comprado por el Museo en 1957

MHN 3-1800

MÁQUINA ESTRUJADORA

Scottisch Coop

Glasgow, Escocia

Siglo XIX

Hierro y madera ensamblados

150 x 190 cm

MHN 3-29897



MÁQUINA ESTRUJADORA

La máquina estrujadora fue un invento desarrollado por George Jee en 1779 y su uso se diversificó durante la segunda mitad del siglo XIX. Algunas máquinas lavadoras tenían incluida una máquina estrujadora adosada en uno de sus costados. El uso de este aparato es relativamente sencillo, la ropa pasa a través de dos rodillos que eliminaban el exceso de agua y dejaban la ropa prácticamente lista para el planchado. Este tipo de maquinarias desarrolladas durante la Primera Revolución Industrial permitió optimizar el tiempo dedicado a las labores hogareñas que eran realizadas en su gran mayoría por mujeres.





MEDIDA

Este artefacto de medición fue muy necesario durante el siglo XVIII y XIX en Chile. Compuesto por pequeñas pesas que corresponden a distintos valores del sistema de medida basado en onzas. Esta unidad de medida fue principalmente extendida en los pueblos anglosajones, aún cuando su origen lo encontramos en la Antigua Roma y nos permite calcular mercancías y diferentes artículos con precisión. Seguramente fueron muy utilizadas en Chile cuando se necesitaba pesar metales preciosos a través de una balanza, siendo éstas el contrapeso. La caja en que vienen insertas las piezas le permite ser un instrumento fácilmente transportable. Una onza equivale a 23 gr aproximadamente.

MEDIDA
Siglo XIX
Madera ensamblada y
pesas bronce fundido
20 x 7 cm
946 g
MHN 3-33891



BALANZA

Manufactura W. & T. Avey

Birmingham, Inglaterra

Siglo XIX

Bronce, madera fundido

y ensamblado

17.5 x 3.3 cm

173 g

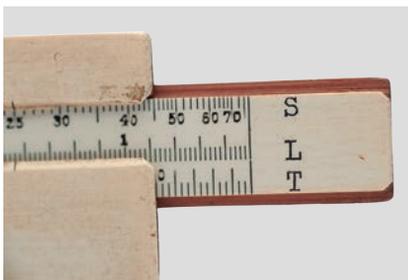
MHN 3-1812



BALANZA

Esta balanza compuesta por dos brazos iguales posee un eje de equilibrio en medio de ellos y dos pequeños platos en sus extremos. Tiene como función principal pesar oro, sin embargo modelos de balanzas muy similares se utilizaron para pesar granos, alimentos y sustancias químicas. Su uso se dio principalmente a raíz del dinero, recordemos que en el siglo XIX las monedas contenían una buena cantidad de oro, cada moneda poseía su valor nominal, por lo que este tipo de instrumentos eran necesarios tanto para personas en su vida cotidiana como para banqueros. En la caja aparece una etiqueta que nos da cuenta sobre la funcionalidad de este invento: "Birmingham balanza superior para oro arreglado al peso español para pesar una onza".





REGLA DE CÁLCULO

Este invento fue creado por el matemático inglés William Oughtred en 1622 y se basó en las escalas logarítmicas de Edmund Gunter (1581-1626). Se utilizaron para realizar divisiones y multiplicaciones, existiendo algunas más complejas que pueden realizar operaciones como logaritmos o aplicaciones de trigonometría. Pueden ser consideradas como calculadoras manuales. La fidelidad de los resultados entregados por la regla dependía de que las marcas de las escalas estuviesen hechas con precisión, esto no se dio hasta el siglo XIX cuando se utilizaron técnicas precisas de fabricación, las realizadas con anterioridad creadas con técnicas deficientes, daban resultados poco precisos.

REGLA DE CÁLCULO

Faber Castell

Siglo XX

Madera y plástico ensamblados

12.2 x 2.3 cm

18 g

Donado por René Cortínez, 2012

MHN 3-40925





SUMADORA MECÁNICA

Produx

Siglo XX

Metal y cartón ensamblados

11.7 x 6.7 cm

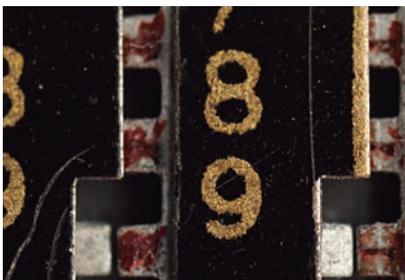
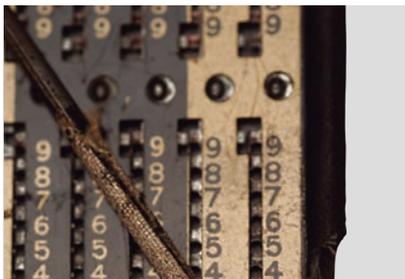
55 g

Donado por René Cortinez, 2012

MHN 3-40924

SUMADORA MECÁNICA

Esta sumadora mecánica transportable podía ser llevada en una chaqueta o bolsillo. Compuesta por un área superior para realizar las sumas y una inferior para las restas, los números se introducen a través de una varilla metálica que va adosada a la sumadora. Se hicieron múltiples versiones cambiando modelos, números de dígitos y el tipo de sistema, ya sea decimal o inglés. Estas sumadoras se fabricaron hasta los años '70 momento en que comenzaron a comercializarse las calculadoras electrónicas de bolsillo.





CALCULADORA MECÁNICA

Esta calculadora mecánica portátil es capaz de realizar las cuatro operaciones matemáticas básicas con precisión y también otras operaciones matemáticas más complejas. Su modo de uso es relativamente sencillo los números se introducen a través de las ranuras del cilindro y con un giro de la manivela el resultado aparece en la parte superior de la máquina. Su creador Curt Herzstark (1902-1988) fue un prisionero judío durante la Segunda Guerra Mundial, curiosamente las autoridades nazis apoyaron su diseño e invento, ya que tenían como idea regalarle la "novedad" a Adolf Hitler como parte de la celebración de su victoria. Una vez terminada la guerra y frustradas las expectativas nazis, Herzstark localizó una fábrica en Sommertal, Alemania, donde dio vida a su creación.



CALCULADORA MECÁNICA

Contina Ltda.

Liechtenstein

1954

Metal y plástico ensamblados

13 x 7 cm

499 g

Comprado por el Museo 2009

MHN 3-32232

CITAS

¹ Baudrillard, 1969, p. 144

² Baudrillard, 1969, p. 1

³ Idem

⁴ Sagredo, Rafael; Gazmuri, Cristián. 2005, p. 5

⁵ Medina, 1952, p. 107

⁶ Revista Chilena de Historia y Geografía (N.103) Origen del comercio inglés en Chile (Domingo Amunátegui Solar)

⁷ Charles W. Centner en Latcham, 1941, p. 97

⁸ Maria Graham (1785-1842) naturalista, cronista e ilustradora inglesa

⁹ Graham, 2005, p. 48-49

¹⁰ Graham, 2005, p. 109

¹¹ Graham, 2005, p. 26

¹² Claudio Gay (1800-1873) naturalista francés realizó estudios sobre geografía, flora y fauna en Chile

¹³ Mizón, 2008, p. 198

¹⁴ Mizón, 2008, p. 217

¹⁵ Graham, 2005, p. 52

¹⁶ Graham, 2005, p. 116

¹⁷ Graham, 2005, p. 99

¹⁸ Gabriel Lafond Du Lucy en Latcham, 1941, p.100

¹⁹ Mizón, 2008, p. 38

²⁰ Gay, 2010, p.17-20

²¹ Graham, 2005, p. 131

²² Perrot, 1997, p. 45

²³ Vicuña, 1996, p. 59-60

²⁴ Las diferencias entre tertulia y salón son sutiles. La tertulia refiere a un contexto “familiar” en el que se desarrollan pasatiempos comunes. El salón, por otro lado, suele asociarse a prácticas tanto artísticas, literarias como poéticas. La bibliografía chilena sobre el tema destaca el “carácter modernizador” del salón con respecto a la tertulia en Álbum Isidora Zegers, p. 7 (Josefina de la Maza)

²⁵ Graham, 2005, p. 26

²⁶ Vicuña, 1996, p. 155

²⁷ Vicuña, 1996, p. 118

²⁸ Perrot, 1997, p. 43 y 45

²⁹ Idem, p. 45

³⁰ En memoria chilena

³¹ Benjamín Vicuña Mackenna en Revista Chilena de Historia y Geografía, 1941, p. 83

³² Sagredo, Rafael; Gazmuri, Cristián. 2005, p. 5

³³ Chile en 4 momentos, 1910, p. 28

³⁴ Chile en 4 momentos, 1910, p. 25

³⁵ Chile en 4 momentos, 1910, p. 35

³⁶ “El Roto”, Joaquín Edwards Bello, primera edición 1920

³⁷ Newsome, 2001. p. 3

³⁸ Newsome, 2001. p. 8

³⁹ Newsome, 2001. p. 8

⁴⁰ Newsome, 2001. p. 8

BIBLIOGRAFÍA

Álvarez, Pedro. "Mecánica doméstica", Ediciones Universidad Católica de Chile, Santiago, 2011.

Baudrillard, Jean. "El sistema de los objetos", Siglo XXI, México, 1969.

Crowley, David. "Introducción al estilo victoriano", España, 1998.

Eckstein, E.; Firkins, Jand. "Gentlemen's Dress Accessories", Shire Publications Ltda., Inglaterra, 1987.

Espech, Ramón. "La industria fabril en Chile", Imprenta de La República de J. Núñez, Santiago, 1888.

Gay, Claudio. "Atlas de la historia política y física de Chile", Tomos I y II, Edición Bicentenario, Santiago, 2010.

Graham, Mary. "Diario de mi residencia en Chile en el año 1822", Editorial Norma, Santiago, 2005.

Heidegger, Martin. "La pregunta por la técnica", Ediciones Folio S.A., Barcelona, 2007.

Imas, Fernando; Rojas, Mario. "Palacios al norte de la Alameda", ARC Editores, Santiago, 2012.

Johnson, Eleanor. "Fashion accessories", Shire Publications Ltda, Inglaterra, 1980.

Latcham, Ricardo. "Estampas del Nuevo Extremo,

Antología de Santiago 1541-1941", Editorial Nascimento, Chile, 1941.

Medina, José Toribio. "Cosas de la Colonia. Apuntes para la crónica del siglo XVIII en Chile", Imprenta Universitaria, Santiago, 1952.

Mizón, Luis (editor). "Claudio Gay, diario de su primer viaje a Chile". Ediciones Fundación Claudio Gay, Santiago, 2008.

Montero, Beatriz. "Anticuário". Aguilar Chilena de Ediciones S.A., Santiago, 2008.

Newsome, David. "El mundo según los victorinos", Editorial Andrés Bello, Santiago, 2001.

Perrot, Michelle. "Mujeres en la ciudad", Editorial Andrés Bello, Santiago, 1997.

Pino, Martín. "Nuestra cultura tecnológica, desde sus orígenes hasta fines del siglo XIX", Editorial Universidad de Santiago de Chile, Santiago, 2003.

Sagredo, Rafael; Gazmuri, Cristián (editores). "Historia de la vida privada en Chile", Tomo I, II y III, Aguilar Chilena de Ediciones, Santiago, 2005 y 2008.

Vicuña, Manuel. "El París americano, la oligarquía chilena como actor urbano en el siglo XIX", Universidad Finis Terrae, Museo Histórico Nacional, Santiago, 1996.

Villalobos, Sergio. "Origen y ascenso de la burguesía en Chile", Editorial Universitaria, Santiago, 2006.

Williams, Trevor. "Historia de la tecnología desde 1900 hasta 1950", Siglo XXI Editores, México (D.F.), 1987.

Referencias:

Revista Chilena de Historia y Geografía. Imprenta Universitaria 1943. Julio-diciembre de 1943. N. 103

Revista Chilena de Historia y Geografía. Tomo XC. Imprenta Universitaria. 1941. Santiago. Enero-julio 1941. N. 98.

Chile en 4 momentos 1810. Volumen I, II, III y IV. Elaboración de Proyecto Instituto de Historia Universidad de los Andes. 2010. Santiago.

Chile en 4 momentos 1910. Volumen I, II, III y IV. Elaboración de Proyecto Instituto de Historia Universidad de los Andes. 2010. Santiago.

▷ **Teatro Municipal**

1895

Positivo papel monocromo

20.2 x 24.9 cm

MHN 3-41220

El Teatro Municipal de Santiago, inaugurado el 17 de septiembre de 1857, fue el lugar que eligió la élite para difundir las novedades traídas desde Europa, en el ámbito de la indumentaria y de adminículos tecnológicos.



INSTRUMENTS AND TOOLS. THE INVENTIVENESS OF THE PAST

Abstract

Through this publication we seek to show the inventiveness of the past, which was marked by the technological advances that emerged from the Industrial Revolution, the creation of the Encyclopedia, and positivism. The vast majority of these objects were brought to Chile by the upper class. Today, many of them have fallen into disuse, either because there is now no need for them, as is the case with gadgets associated with specific fashions, or because technology has developed along a different path. The selection of the 30 objects was made by the use that they had in the private sphere at home, such as accessories for dress, and in the public sphere such as during outings or at the theater. To begin to understand the relationship

between inventiveness, objects, and people, we have described the social context in Chile from the end of the 18th century to the beginning of the 20th, and offered a brief problematization of the élites and their customs, which were marked by the foreign influence present in Chile on a technological, as well as cultural and social, level.

▷ *Vista de la Quinta Normal*

1890

Positivo monocromo

20 x 24.4 cm

MHN 3-3423

El parque Quinta Normal, inaugurado en 1842, fue el primer parque público de Chile y América.





MUSEO HISTÓRICO NACIONAL

Colecciones del Museo Histórico Nacional